

ROMANIZACIÓN EN EL VALLE DE LA RIBERA DE HUELVA

Por EDUARDO ROMERO BOMBA

Presentamos algunas consideraciones sobre el desarrollo del poblamiento durante la Romanización, en los s.s. I a. de C. y III d. C., en el Valle de la Ribera de Huelva, a raíz de haber realizado una prospección intensiva de la zona. Aportando información para un mejor conocimiento de esta etapa cultural que presenta una gran concentración en el poblamiento, en comparación a la mayor dispersión durante otras épocas, que han contado con numerosos estudios.

We show some considerations here about the development of the population during the Roman age in the First and Third centuries A. D. in the "Valle de la Ribera de Huelva" as a result of having done an intensive exploration in the population, in comparison to the larger dispersion during other stages, which have already been studied.

* * *

Desde hace algún tiempo, los conceptos de Arqueología Especial convierten a la prospección sistemática en un elemento fundamental de los análisis arqueológicos, con ella se obtiene, en primer lugar, información exhaustiva de la distribución del poblamiento, relaciones de las comunidades, demografía, evolución de la población, etc., y, en segundo lugar, un control del Patrimonio Arqueológico; por ello, la Dirección general de BBCC de la Junta de Andalucía, potencia este tipo de actuación, aunque siempre quedan zonas exentas de distribución de yacimientos, como es el caso del sector noroccidental de la provincia de Huelva, debido a la casi total ausencia de prospecciones en la zona¹.

Esto está unido a que numerosos yacimientos de poca entidad, ya sea por su escaso valor monumental o por su mínimo repertorio ergológico,

¹ Actualmente, las que se vienen realizando se engloban en el Proyecto "Análisis y Definición de los Procesos Culturales durante el II milenio en el Suroeste Peninsular", cuyo director es Víctor Hurtado

pasan desapercibidos si no se publican, lo que nos lleva a una distribución bastante desequilibrada, con unas áreas prácticamente vacías frente a otras más o menos densas. Tal hecho no debe corresponder con la realidad de la ocupación del territorio, en nuestro caso, en época Romana.

Esta época apenas si ha contado con estudios que nos permitan conocer, en profundidad, esta etapa cultural en Huelva (Luzón, 1974, 269-320; González y Pérez, 1987, 247-299; del Amo, 1976; Campos, Teba, Castiñeira, Bedia, 1990, 67-105).

Se ignoran numerosos datos del período republicano, y muchos aspectos de la vida romana en época imperial (economía, comunicaciones, etc.), por lo que presentamos una serie de localizaciones, situadas en el valle de la Ribera de Huelva, actualmente ocupado por el Embalse de Aracena, que permita un acercamiento hacia una distribución más exhaustiva de los yacimientos, además de aportar una documentación arqueológica más o menos intensa de la romanización en la zona.

MEDIO FÍSICO

El valle de la Ribera de Huelva se abre a la Cuenca Hidrográfica del Guadalquivir, y está enclavado entre la vertiente norte de la Sierra de Aracena y la ladera sur de la Sierra de Tentudía, ambas están constituidas por pequeñas cadenas montañosas (S. de Corteconcepción, S. de Hinojales, S. Membrillo, etc.), que forman un relieve de penillanuras, entre las que se encajan corrientes de agua, con un caudal medio irregular, con acentuado estiaje (arroyo Molinillos, Rivera de Montemayor, Rivera de Hinojales, barranco de S. Salvador, etc.).

Presenta unas condiciones climáticas beneficiosas por lo abundante de las lluvias y por el carácter moderado de las temperaturas, debido a la posición atlántica de la Sierra y la misma altitud, que le dan un carácter a la comarca mixto, entre clima mediterráneo y atlántico.

Desde el punto de vista geológico, la zona integra una serie de materiales precámbricos, paleozoicos, granitos hercínicos, formaciones carbonatadas y pequeños depósitos de materiales aluviales de Edad Cuaternaria.

Este tipo de medio físico permite unas posibilidades económicas, en cuanto a indicios mineros (óxidos de hierro, filones de Cu, Pb, Zn, piritas, etc.), canteras con rocas de construcción (pizarras; para la obtención de cal), rocas graníticas para la edificación con sillería, áridos y rocas ornamentales, además de los tradicionales recursos agropastoriles en una zona de vega. Por último, el medio ha condicionado al valle como una zona de tránsito entre la Meseta, Valle del Guadalquivir, área costera de Huelva y Portugal.

LOCALIZACIONES

Éstas se ha debido a una prospección intensiva, con carácter de urgencia, realizada en el Embalse de Aracena, que ocupa la cuenca norte de la Ribera de Huelva.

Vamos a presentar un listado de yacimientos con materiales romanos, aunque la información para considerarlos como tales pueda ser algo precaria, al mismo tiempo que es muy difícil hacer cronologías y correctas tipologías de las localizaciones, dándose unas valoraciones, que permitan una definición, lo más acertada posible, de los yacimientos, a la vez que se presenta el material de superficie hallado.

1.- PRESA I: Coord. UTM 29SQB249989.

Estructura cuadrangular de pizarras y piedras calizas (3'5 mts. x 3'5 mts.) con **tegulae**, escorias de hierro y cerámica común.

Villa rústica de escasa entidad.

2.- PRESA II: Coord. UTM 29SQB244991.

Localización de **tegulae** y cerámica común.

Villa rústica de escasa entidad.

3.- PRESA III: Coord. UTM 29SQB246993.

Presencia de **tegulae** y cerámica común.

Villa rústica de escasa entidad.

4.- LA ZAHURDA: Coord. UTM 29SQB238999.

Se observan en superficie, muros, **tegulae**, escorias de hierro, cerámica común y a torno de paredes finas.

Villa rústica.

5.- LA BOTICARIA I: Coord. UTM 29SQB249014.

Restos de construcciones, así como cerámica común y escorias. Existe una tumba, tipo cista (1 m. x 0'65 mts. orientación E-W) de la que sólo se conservan dos lajas de pizarra.

Villa rústica de escasa entidad, con una tumba asociada al hábitat.

6.- LA BOTICARIA II: Coord. UTM 29SQC245009.

Numerosos materiales en superficie (**Tegulae, laterculi**, cerámica común y escorias de hierro) en un radio de 100 m., así como restos de muros.

Villa rústica Romana.

- 7.- MONTE COSTA I: Coord. UTM 29SQC245009.
Concentración de material constructivo romano, cerámica común y presencia de muros.
Villa rústica Romana.
- 8.- MONTE COSTA III: Coord. UTM 29SQC246019.
Escasos restos de material romano de construcción y escorias de hierro.
Villa rústica de escasa entidad.
- 9.- MONTE COSTA IV: Coord. UTM 29SQC246021.
Construcción de material constructivo, cerámica común y escorias en una pequeña extensión de terreno. Villa rústica de escasa entidad.
- 10.- COQUINO II: Coord. UTM 29SQC245015.
Restos de **tegulae**, cerámica común y escoria de hierro.
Villa rústica de escasa entidad.
- 11.- COQUINO III: Coord. UTM 29SQC242016.
Yacimiento con materiales de construcción romano, cerámica común y algunos fragmentos de **sigillatas hispánica**.
Villa rústica.
- 12.- LA SANTA: Coord. UTM 29SQC233004.
Yacimiento que, por la dispersión y abundancia de material, nos hace pensar en un asentamiento de cierta importancia.
Se aprecian restos de construcciones (muros, **tegulae**, **laterculi**, elementos arquitectónicos), cerámica común romana y medieval (s. XIV), fragmentos de molino de mano y numerosas escorias de hierro.
Villa rústica romana que se convirtió, en época medieval (s. XIV) en aldea de repoblación leonesa, perteneciente a la Encomienda que la Orden de Santiago poseía en los terrenos del actual Embalse de Aracena.
- 13.- MAJADAS: Coord. UTM 29SQB231998.
Asentamiento romano, de cierta entidad, que presenta una gran cantidad y calidad en los materiales. Aparecen muros, **tegulae**, **laterculi**, **sigillata hispánica** con decoración geométrica de bandas paralelas y círculos concéntricos, **sigillata clara**, lasca de sílex sin retocar, así como dos pesas de telar (**pondera**) y una fusayola troncocónica (utilizadas para manufacturas textiles de tipo familiar).
Villa rústica, que puede interpretarse como la “domus”.

14.- ALMODOVAR I: Coord. UTM 29SQC228013.

Se observa, **tegulae**, cerámica común, una fusayola troncocónica y numerosas escorias de hierro, situadas sobre una gran mancha oscura que se puede valorar como una zona concreta de fundición.

Área minero-metalúrgica.

15.- ALMODÓVAR II: Coord. UTM 29SQC228015.

Gran cantidad de **tegulae** y sillares graníticos, no aparecen escorias, aunque sí fragmentos de molinos de mano, cerámica común, así como denarios legionarios de Marco Antonio (2ª mitad del s. I a. de C.) y botones de bronce.

Hábitat minero.

16.- MOLINILLOS I: Coord. UTM 29SQC219005.

Restos de construcciones, así como cerámica común y escorias de hierro.

Villa rústica romana que pervivirá en época hispanomusulmana y en la repoblación leonesa del s. XIV.

17.- MOLINILLOS II: Coord. UTM 29SQC221006.

Material de construcción y fragmentos de **sigillata hispánica**.

Se puede considerar como un asentamiento que abarca, desde la época romana, hasta la repoblación (s. XIV), pasando por la época hispanomusulmana.

18.- MOLINILLOS III: Coord. UTM 29SQC217007.

Concentración de material constructivo romano y cerámica común que presupone un asentamiento.

Villa rústica de escasa entidad.

19.- MOLINILLOS IV: Coord. UTM 29SQC219007.

Estructura cuadrangular (1'10 mts. x 1'10 mts.) excavada en la pizarra, cuyo brocal es circular (80 cm. de radio), compuesto por hiladas irregulares de piedras, **tegulae** y "**opus caementicium**". Complementando esta obra, se sitúa en muro de contención, de mampostería, que cierra la excavación realizada en la pizarra por su lado oeste y que permite las filtraciones de agua del arroyo Molinillos. Pozo, pudo ser utilizado en época medieval como molino.

20.- "EL RAPAO": Coord. UTM 29SQC219007.

Presencia de **tegulae** y cerámica común en una pequeña extensión del terreno.

Villa rústica de escasa entidad.

- 21.- SANTA ANA: Coord. UTM 29SQC223009.
Gran dispersión (500 m²) de materiales de construcción: sillares de granito, **tegulae** y de cerámica común.
Villa rústica.
- 22.- CASETILLAS I: Coord. UTM 29SQC216010.
Materiales de construcción romanos y fragmentos amorfos de cerámica común a torno.
Villa rústica de escasa entidad.
- 23.- LAS CASETILLAS III: Coord. UTM 29SQC206016.
Restos de **tegulae** y escorias de hierro.
Villa rústica de escasa entidad, dedicada a actividades metalúrgicas.
- 24.- LAS CASETILLAS IV: Coord. UTM 29SQC6207016.
Se observan muros de pizarra, así como otros materiales de construcción y escorias.
Villa rústica de escasa entidad.
- 25.- LAS CASETILLAS V: Coord. UTM 29SQC218015.
Restos de construcciones, con muros, **tegulae** y **laterculi**. No hay escorias, pero sí algunos fragmentos de cerámica común.
Villa rústica romana.
- 26.- LOS CHAPARRALES: Coord. UTM 29SQC196026.
Restos **tegulae**, **laterculi**, escorias de hierro. Villa rústica romana de escasa entidad, pero situada muy cerca del puente que atraviesa la ribera.
- 27.- LA PUENTE: Coord. UTM 29SQC196029.
Puente sobre la Rivera de Huelva realizado en mampostería y con reformas medievales, modernas y contemporáneas.
Tenía una inscripción en mármol de dedicación que actualmente se desconoce el destino que ha sufrido².
- 28.- LLANO GIRÓN I: Coord. UTM 29SQC186038.
Restos de materiales constructivos romanos y cerámica común.
Villa rústica de escasa entidad.
- 29.- LLANO GIRÓN II: Coord. UTM 29SQC184039.
Materiales de construcción y cerámica común. Villa rústica de escasa entidad.

2 Según las noticias orales de la Familia Cid y de los trabajadores de la finca donde está enclavado el yacimiento, la inscripción en mármol decía: "Un hombre y una mujer lo hicieron". Aunque sea una noticia oral tiene bastante sentido, pues sigue una estructura epigráfica de dedicación, corriente en obras públicas, como en este caso

30.- LOS VILLARES I: Coord. 29SQCI65041.

Fragmentos de **tegulae**, **laterculi** y escorias de hierro en una extensión de dos hectáreas. Presenta una zona donde se concentra gran parte de la actividad metalúrgica.

Poblado minero-romano. (Campos, Teba, Castiñeira, Bedia, 1.990 pg. 67-105).

31.- LOS VILLARES II: Coord. UTM 29SQCI65041.

Necrópolis de cistas del poblado minero. Está diferenciada en tres sectores: A, B y C.

A: cuatro cistas

Orientación E-W. Se encuentran expoliadas.

A-1 (55 cm. por 90 cm.)

A-2 (58 cm. por 145 cm.) Conservaba, en el interior, restos de clavos en forja de hierro y sección cuadrada y cabeza lenticular.

A-3 (55 cm. por 120 cm.) Restos amorfos de cerámica común a torno.

A-4 (55 cm. por 135 cm.) Fragmentos amorfos de cerámica común, a torno, de vidrios incoloros y otros de color verdoso.

Todas estaban constituidas por lajas de pizarra, excepto una lateral de la tumba A-4, realizada en mampostería.

B: cinco cistas

Orientación E-W. Se encuentran expoliadas.

B-1 (80 cm. por 110 cm.)

B-2 (65 cm. por 85 cm.)

B-3 (50 cm. por 105 cm.)

B-4 (65 cm. por 100 cm.)

B-5 (65 cm. por 90 cm.)

Solamente conservaban lajas de pizarra las tumbas B-1 y B-2.

C: cinco cistas

Orientación E-W. Se encuentran expoliadas.

C-1 (90 cm. por 100 cm.)

C-2 (Totalmente destruida, sólo queda el hueco donde estaba situada).

C-3 (60 cm. por 170 cm.)

C-4 (Totalmente destruida)

C-5 (60 cm. por 140 cm.)

Las tumbas C-3 y C-5 presentan la peculiaridad de ser las de más tamaño, conservando una gran laja de pizarra en un lateral y **tegulae** en el interior, pudiendo servir de cubrición en las sepulturas.

Los paralelos más cercanos a este tipo de necrópolis, lo vemos en:

"LA CANALEJA II (Aracena) (Del Amo 1975, pg. 109-211).

"LA BELLEZA" (Aroche) (Bedia y Román 1988, pg. 199-213).

"LA ESPERANZA" (Huelva) (Del Amo, 1976, pg. 83-88).

"STOCK DE GOSSAN" (Riotinto) (Pérez Macías, 1985, pg. 187-191)

Por lo que podemos establecer una cronología relativa de este yacimiento, tanto de la necrópolis como del poblado, en torno a la 2ª mitad del s. I d. C. y la 1ª mitad del siglo II d. C., aunque el ajuar no permite precisar mejor esta información.

Un dato a tener en cuenta es la aparición de clavos de forja y sección cuadrangular en los enterramientos, cuyo significado se escapa a los investigadores que se dedican al mundo romano, considerándolos como un elemento ritual o como restos de alguna estructura de madera (Bedia y Roman 1988, pg. 199-213).

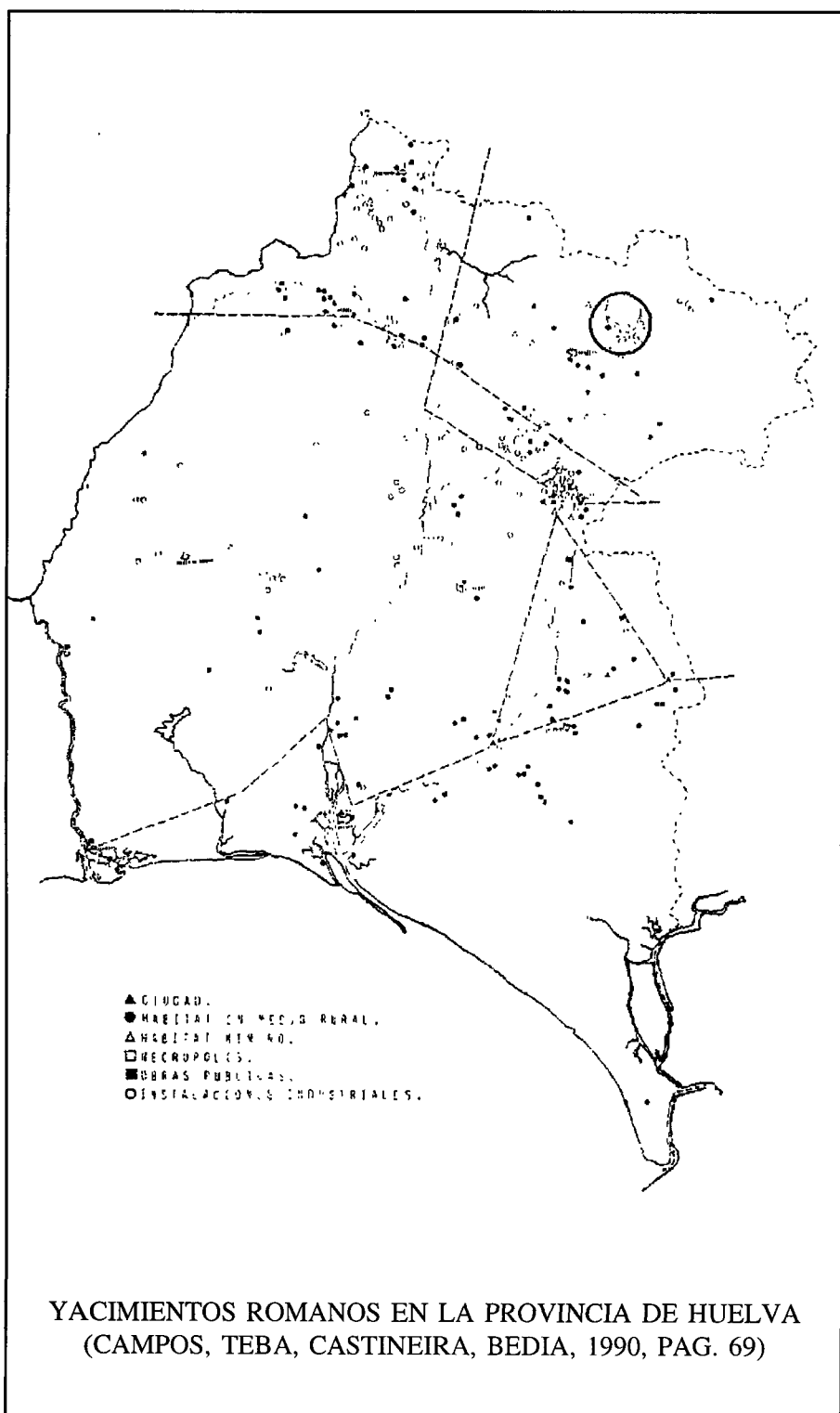
Aunque no tenemos constancia del tratamiento del cadáver, podemos esbozar que, por las dimensiones de las distintas tumbas, se puede pensar en la existencia de inhumaciones e incineraciones.

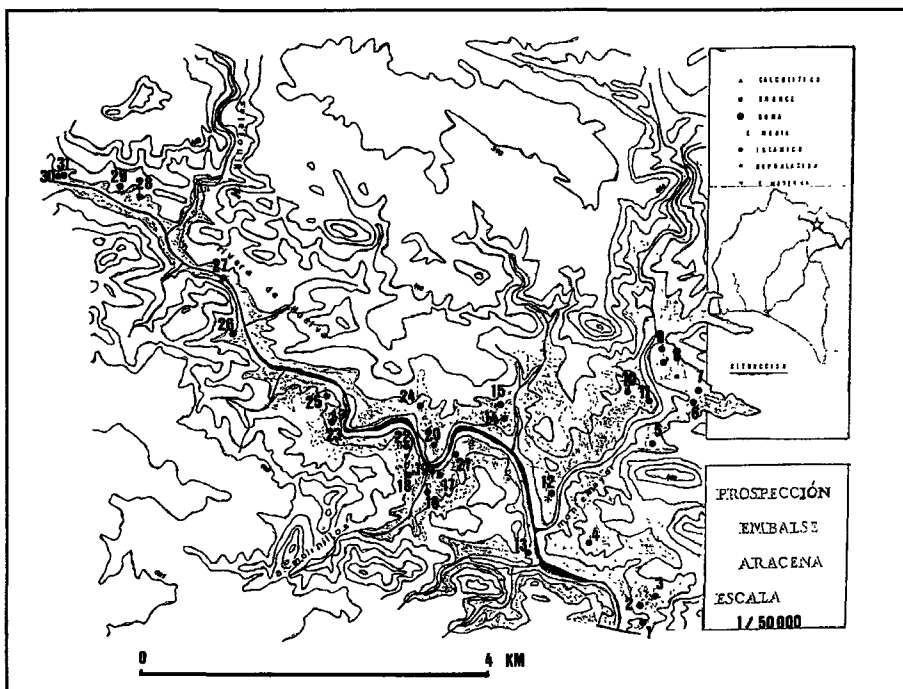
CONCLUSIONES

A modo de conclusión, queremos esbozar reflexiones sobre la implantación romana y las vías de comunicación en el área que estudiamos, aunque, naturalmente, somos conscientes de lo exiguo de la información y de las limitaciones que nos hemos encontrado, como es, tener unos límites concretos, por el propio carácter de la prospección, quedando zonas vacías de datos alrededor del valle de la Ribera de Huelva, que pudieran complementar la información recogida, siendo un trabajo que se puede ir intensificando, pues promete resultados esperanzadores.

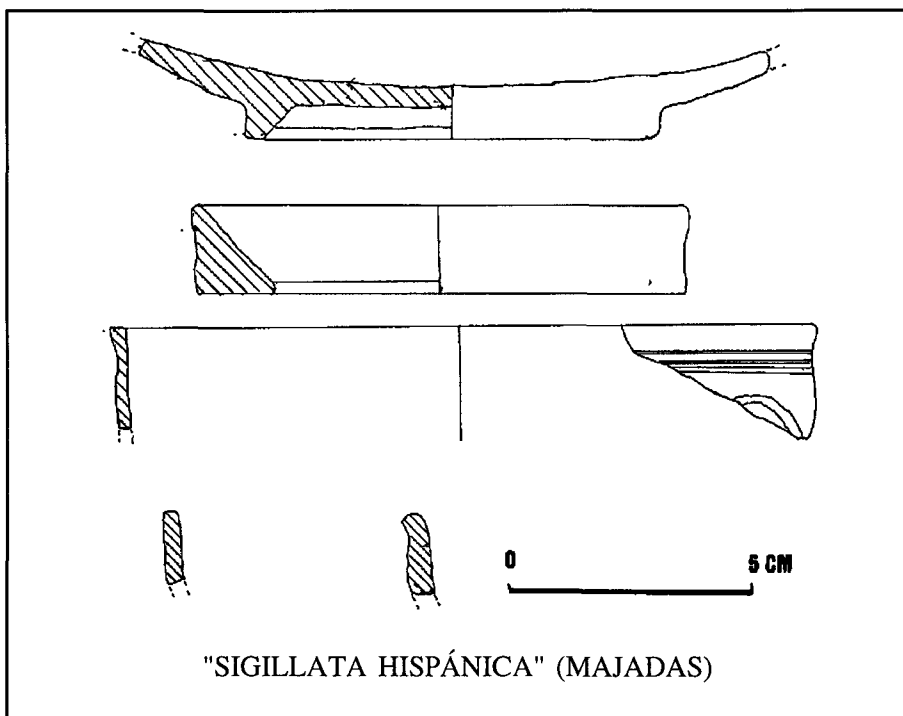
ASENTAMIENTOS

El fenómeno urbano existía ya, en la Bética, antes de la conquista romana. En la provincia de Huelva, se estaba desarrollado, en la zona sur: Tejada (**Iptucci**), Huelva (**Onuba**), Niebla (**Illipla**), Mesa del Castillo (**Ostur**), por el contrario, en la Sierra (**Baeturia Céltica**) no se había producido un despegue de las formas de asentamiento que se daban desde la

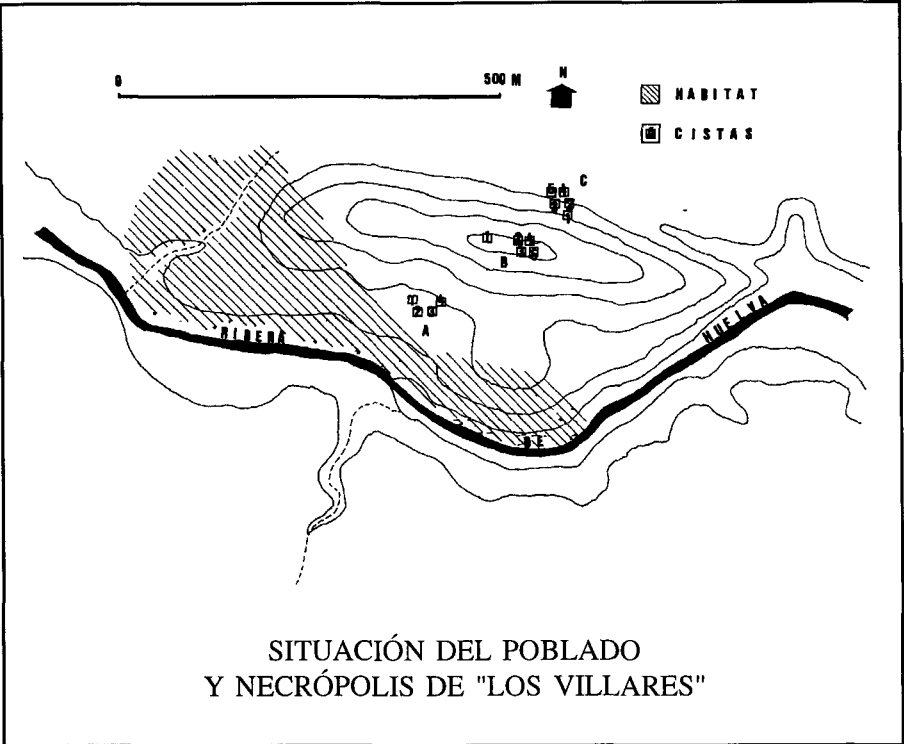
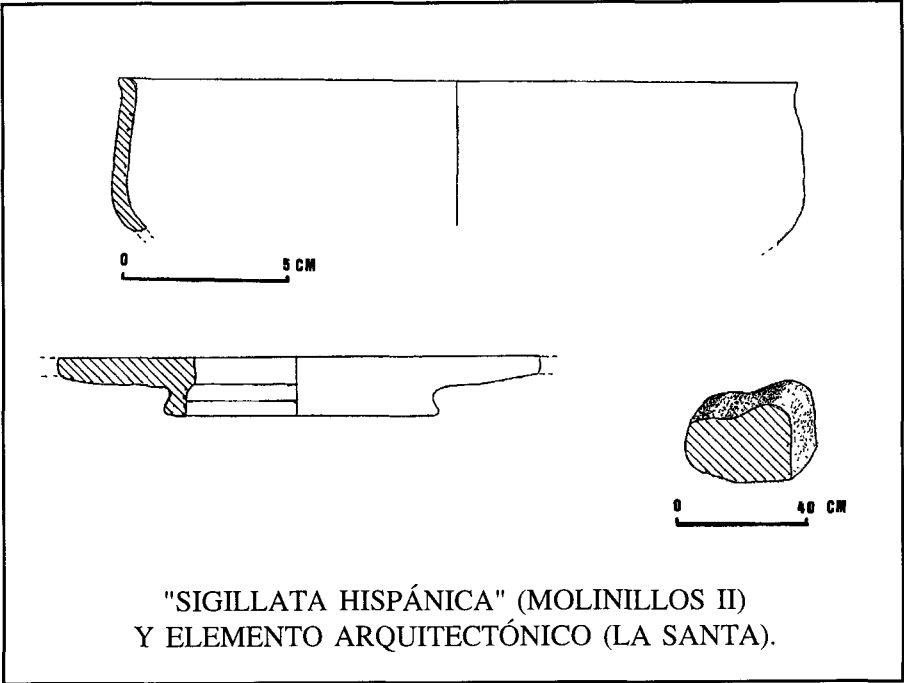




LOCALIZACIONES ROMANAS
EN EL VALLE DE LA RIBERA DE HUELVA.



"SIGILLATA HISPÁNICA" (MAJADAS)



Edad del Bronce³. Ésta contaba con zonas en las que la densidad de poblamiento era muy pequeña y el modelo de implantación sobre el territorio era muy diferencial sobre el que la romanización impondrá. Por lo que existe una diferencia sustancial entre los enclaves de la tierra llana, con núcleos urbanos, y los de la Sierra, con apenas ciudades, que condicionará el asentamiento romano.

La transición de la II Edad del Hierro, con poblados amurallados, a la romanización, deja paso a enclaves sin fortificación y lugares más accesibles que, a nuestro entender, se debe a una nueva situación socioeconómica. Esta transición permite, en un primer momento, la explotación económica que se venía desarrollando en épocas anteriores, como es el caso del yacimiento del Santuario (Calcolítico, época republicana romana) (Pérez Macías, Ruiz Delgado, 1986, pg. 67-81) o el de Puerto Lobo, explotación minera, con fortín defensivo, que se puede fechar en el s. I a. de C. (ánforas Aressel I-B) y que estaría relacionado con los yacimientos de Almodóvar y posteriormente la extensión del poblamiento, a partir del s. I d. C., diseminándose la población en pequeñas unidades rurales y enclaves mineros que, en algunos casos (Molinillos I y II y la Santa), pervivirán en la etapa hispanomusulmana, en forma de alquerías, y en la época de repoblación, en forma de aldeas.

De las sierras donde se enclavan poblados, Calcolíticos, del Bronce y del Hierro II, se pasa a una ocupación del valle, dedicándose las vertientes montañosas a explotaciones mineras (Palancar, Puerto Lobo, etc.).

La mayoría de los núcleos rústicos están ubicados en puntos altos de la vega, tratándose de sitios con gran visibilidad y puntos de agua muy cercanos. No debemos olvidar que el valle es una zona ventajosa desde el punto de vista geográfico: Tierras fértiles, abundantes recursos hídricos (riberas, pozos, manantiales), condiciones climáticas favorables, la protección que ofrecen las dos cadenas montañosas que lo delimitan al Norte y al Sur, indicios mineros cercanos, además, es un lugar obligado de paso hacia Extremadura, Valle del Guadalquivir, costa onubense o Portugal.

La carencia de materiales definatorios en casi todas ellas o en los enclaves mineros, impide realizar una evolución cronológica de estos tipos de yacimientos. Solamente podemos apuntar, con los escasos materiales recogidos, que debieron comenzar en el s. I a. de C. y estarían dedicadas al aprovechamiento agropecuario de la zona llana, donde están situados, cercanos a las cañadas que cruzan la vega, constituyendo éstas la salida natural de sus productos. En cuanto a los enclaves mineros, se pueden encuadrar algunas localizaciones como los Villares I, o Almodovar I, si-

3 Sirvan como ejemplos los poblados del Trastejón y la Papúa (Bronce) (Hurtado, 1988, pg 158-164), Castañuelo (Hierro II) (Del Amo 1978, pg 300-326) Pasada del Abad (Hierro II) (Pérez Macías 1987, pg 82-84)

tuados cerca de indicios mineros de hierro (aunque no hay que olvidar la cercanía de las minas de Cala) que habría que situar fuera del área de prospección (vertientes de las cadenas montañosas).

La presencia de escorias de hierro en yacimientos de pequeña entidad, nos hace pensar en una diversificación de las actividades de un mismo conjunto, de ahí la presencia de un asentamiento de entidad, dedicado generalmente a explotaciones agropecuarias (aunque en el poblado de los Villares I, solamente se puedan considerar actividades minero-metalúrgicas) junto a pequeñas unidades, situadas en su entorno, en las que si hay un tratamiento del mineral, serían los casos de Monte Costa, Almodovar, Majadas, Molinillos y los Villares. Los productos de las dos actividades se utilizarían tanto para autoabastecerse como para sacarlos al mercado, como se demuestra en la "especialización" de algunos yacimientos.

Parecidas circunstancias se observan en la zona de Campofrío. (Pérez Macías, Martínez, Frías, 1990).

Suponemos que, como ocurre con otras minas de la provincia de Huelva, la explotación minera se mantuvo en algunas localizaciones, hasta los siglos III-IV d. C., sufriendo entonces, la minería, un colapso en la producción, lo que trae consigo el descenso poblacional en el valle, lo cual, no supone una ruptura total del poblamiento, pues existen materiales, tardorromanos en San Salvador (Pérez Macías, 1986 pg. 311-313), hispanomusulmanes (almohades) en "Molinillos I y II, del s. XIV en "La Santa" y una inscripción alegórica hacia el viajante, en "Las Letras Moriscas".⁴

VÍAS DE COMUNICACIÓN

La ubicación de los yacimientos cerca de pasos naturales, que se han venido utilizando desde la Prehistoria, nos permite reflexionar acerca de la red de comunicaciones, en un lugar de paso obligado como es este área. Hasta ahora ha habido pocos datos, e imprecisos, dándose, tradicionalmente, dos hipótesis de caminos en la Sierra; uno por las proximidades de Cala y Santa Olalla y otro por Aroche, que comunicarían la Bética con la Lusitania (Campos, Teba, Castiñeira y Bedia, 1990 pg. 67-105).

Actualmente, pensamos que se articulan dos ejes: Este-Oeste y Norte-Sur. El primero, corresponde al valle de la Ribera de Huelva, que prosigue con la vega del Chanza, comunicando el Valle del Guadalquivir con el Alentejo portugués. El segundo eje se diversificaría en varios ramales al llegar a esta zona, desde Riotinto, a través del puente del Odiel (Cam-

⁴ Los ejemplos de asentamientos medievales sobre yacimientos romanos en la Sierra son numerosos, debido, sobre todo, a una diseminación en pequeños núcleos, con ermitas, durante la Repoblación en el s. XIV.

pos, Teba, Castiñeira y Bedia, 1990 pg. 67-105) y "La Cañada de la Negra" (con sus respectivos yacimientos allí ubicados). Estos ramales aprovechan las riberas del Hinojales, Montemayor, San Salvador y Molinillos, para el paso hacia la Meseta y la Ruta de la Plata, a través de la Sierra de Aracena, la Rivera de Huelva y la Sierra de Tentudía. Constancia de esto lo tenemos en la distribución de los yacimientos a lo largo de "la cañada leonesa" y su bifurcación hacia Cala, a la altura de Monte Costa, con un tramo de calzada ("El Palanca", Coord. UTM 29SQC265008), o el camino de "San Salvador" que, como hemos dicho, son utilizados desde la Prehistoria hasta época Medieval y Moderna.

Con esta red de comunicaciones, las villas rústicas y los enclaves mineros situados en la zona llana de la Rivera, siempre próximos a las calladas que cruzan la vega, pueden tener una salida natural de sus productos.

Cabría destacar, como punto final, considerar el valle de la Ribera de Huelva, en su cauce alto, como una zona de poblamiento relativamente densa (31 yacimientos de 20 Km²) en los s.s. I a. de C. y I d. C., con patrones de asentamientos, basados en unidades rústicas y enclaves minero-metalúrgicos, con una economía agropecuaria y minera que permite, a través de la red de comunicaciones existente, un activo comercio que no oculta situaciones de autoabastecimiento, por un factor intrínseco, como es el papel marginal respecto al corazón de la Bética romana.

Con esta línea de trabajo hemos querido añadir una documentación que permitía un adecuado conocimiento de la implantación romana, en una zona relativamente marginal, pero no por ello poco interesante, y suplir la escasez de estudios arqueológicos, a nivel espacial, que presenta la provincia de Huelva, siempre considerando este desarrollo del poblamiento de la comarca como provisional, en tanto se pueda realizar un estudio, con más medios y recursos económicos, que permita una ampliación de la zona prospectada.

BIBLIOGRAFÍA

- Bedia, J. y Román, M.^a L.
1988: "Noticias Preliminares de las excavaciones de urgencia realizadas en la Finca "La Belleza" "Aroche" II Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva pg. 199-213.
- Campos, JM. Teba J. A., Castiñeira, J. Bedia, J.
1990: "La Documentación Arqueológica para el estudio de la

- romanización en la provincia de Huelva”
 "Huelva en su Historia" Pg. 67-105.
- Del Amo, M.
 1975: "Enterramientos en cista de la Provincia de Huelva"
 Huelva, Prehistoria y Antigüedad, pgs. 109-211.
- Del Amo, M.
 1976: "Restos materiales de la población romana de Onuba"
 Huelva Arqueológica, pgs. 83-88.
- Del Amo, M.
 1978: "El Castañuelo, un poblado céltico en la Provincia de Huelva".
 Huelva Arqueológica IV, pgs. 300-326.
- González, J. y Pérez, J. A.
 1987: "la romanización en Huelva: Huelva y su Provincia" pgs.
 247-299.
- Hurtado, V.
 1988: Excavaciones en el yacimiento de "El Trastejón".
 (Zufre, Huelva) Anuario Arqueológico de Andalucía pgs. 158-164.
- Luzón, J. M.
 1974: "La romanización": Huelva, Prehistoria y Antigüedad, pgs.
 269-320.
- Pérez Macías, J. A.
 1985: "Excavación de Urgencia en la necrópolis del stock de
 Gossan (Río tinto, Huelva) Anuario Arqueológico de Andalucía pgs.
 187-191.
- Pérez Macías, J. A. y Ruiz Delgado M.M.
 1986: "Nuevas necrópolis de cistas en la Provincia de Huelva en su
 Historia", I pgs. 67-81.
- Pérez Macías, J. A.
 1987: "Carta Arqueológica de los Picos de Aroche" Higuera.
- Pérez Macías, J.A.; Martínez Rodríguez, F. y Frías Gómez, C.
 1990: "Fondos Metalúrgicos y Vías romanas en el cinturón Ibérico
 de Piritas: Explotaciones Romanas en Campofrío".